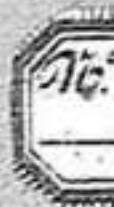


1889-1890



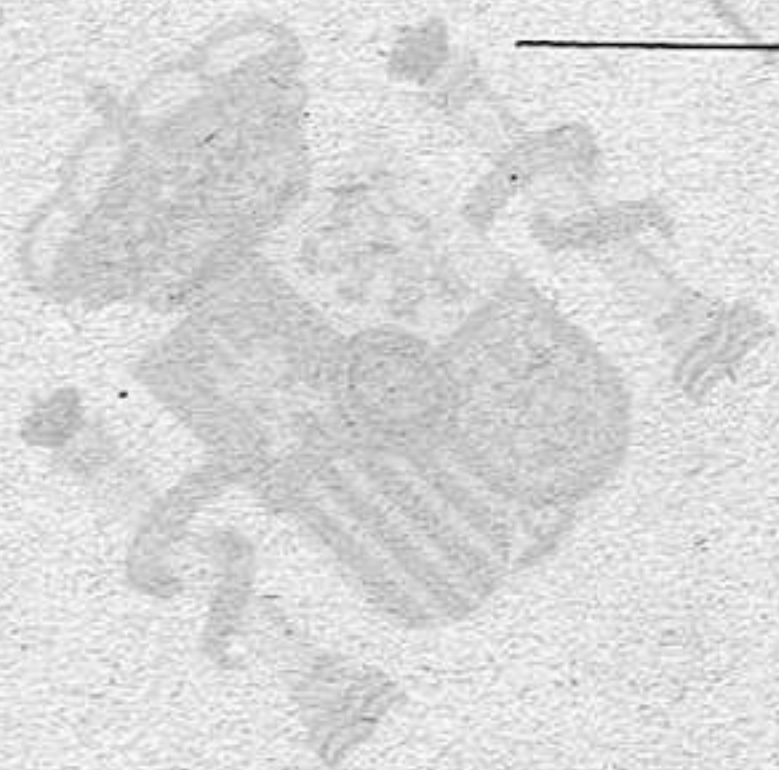
ATENEIO BARCELONÉS.



MINISTERIO
DE CULTURA



ATENEIO BARCELONÉS



MINISTERIO
DE CULTURA



ACTA

DE LA

SESIÓN PÚBLICA

CELEBRADA EN EL

ATENEO BARCELONÉS

el día 5 de noviembre de 1889



BARCELONA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE LA CASA P. DE CARIDAD
Calle de Montealegre, número 5

1889.

MINISTERIO
DE CULTURA



ACTOS DE LA SOCIEDAD

JUNTA DIRECTIVA PARA EL AÑO 1889-90.

PRESIDENTE:

D. José Ramón de Luanco.

VICEPRESIDENTE:

D. José Roca y Roca.

SECRETARIO GENERAL:

D. Juan Salas Anton.

| | | |
|------------------|-----------|--------------------------|
| VICESECRETARIO.. | . | D. Alberto Rovatti. |
| TESORERO.. | | » José Ferrer y Soler. |
| CONTADOR. | | » Andrés Aleu. |
| CONSERVADOR. | | » Emilio Renaud-Germain. |

BIBLIOTECARIO:

D. José Balaguer Oromí.

VOCALLES SIN CARGO:

D. José Luís Pellicer.
» Pedro Estasen.
» Juan Solá y Masanas.
» Eloy Molner y Climent.
» Rosalino Rovira y Oliver.
» José Pella y Forgas.
» Ignacio Plana y Escubós.

JUNTAS DE LAS SECCIONES

SECCIÓN DE LITERATURA, HISTORIA Y ANTIGÜEDADES

- D. José Ixart y Moragas, *Presidente*.
- » Ramón Perés y Perés, *Vicepresidente*.
 - » Felipe Dalmases y Gil, *Secretario*.
 - » José M.^a de Galaup, *Vicesecretario*.
 - » Emilio de Guzmán, *Revisor de cuentas*.
 - » José Roca y Roca, *Vocal de la Directiva*.
 - » José Pella y Forgas, *id. id.*

SECCIÓN DE BELLAS ARTES

- D. José Rodoreda, *Presidente*.
- » Ubaldo Irauzo, *Vicepresidente*.
 - » Francisco Virella, *Secretario*.
 - » Dionisio Baixeras, *Vicesecretario*.
 - » Antonio Vilanova, *Revisor de cuentas*.
 - » Andrés Aleu, *Vocal de la Directiva*.
 - » José Luis Pellicer, *id. id.*

SECCIÓN DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS

- D. José Zulueta, *Presidente*.
- » Conrado Monner, *Vicepresidente*.
 - » José Soler y Miquel, *Secretario*.
 - » Carlos Soldevila, *Vicesecretario*.
 - » José M.^a Zuazo, *Revisor de cuentas*.
 - » Juan Salas Antón, *Vocal de la Directiva*.
 - » Ignacio Plana Escubós, *id. id.*

SECCIÓN DE CIENCIAS EXACTAS Y NATURALES

- D. Antonio Morales y Pérez, *Presidente*.
- » José Domenech y Estapá, *Vicepresidente*.

- D. Avelino de Martín y Montella, *Secretario*.
 » Mariano Vidal y Quet, *Vicesecretario*.
 » Antonio Suarez Saavedra, *Revisor de cuentas*.
 » José Balaguer y Oromí, *Vocal de la Directiva*.
 » Rosalino Rovira y Oliver, *id. id.*

SECCIÓN DE AGRICULTURA

- D. Adolfo Mas Yebra, *Presidente*.
 » José M.^a Serraclara, *Vicepresidente*.
 » Ignacio Girona, *Secretario*.
 » Pedro Gerardo Maristany, *Vicesecretario*.
 » Antonio Carlos Valentín, *Revisor de cuentas*.
 » Alberto Rovatti, *Vocal de la Directiva*.
 » Juan Solá y Masanas, *id. id.*

SECCIÓN DE INDUSTRIA

- D. Ramón Falco y Grases, *Presidente*.
 » Pedro Alier, *Vicepresidente*.
 » Mariano Font y Matheu, *Secretario*.
 » Tomás Ricolons y Lladó, *Vicesecretario*.
 » Cayetano Arañó y Arañó, *Revisor de cuentas*.
 » José Ferrer y Soler, *Vocal de la Directiva*.
 » Eloy Molner y Climent, *id. id.*

SECCIÓN DE COMERCIO

- D. Juan Perpiñá, *Presidente*.
 » Luis Estasen, *Vicepresidente*.
 » Alberto Batlle, *Secretario*.
 » Gerardo Sensát, *Vicesecretario*.
 » Pedro Blanch, *Revisor de cuentas*.
 » Emilio Renaud-Germain, *Vocal de la Directiva*.
 » Pedro Estasen, *id. id.*

MINISTERIO
DE CULTURA



SESIÓN INAUGURAL

del año académico de 1889 á 1890 celebrada
el día 5 de noviembre de 1889.

PRESIDENCIA DEL SR. D. JOSÉ RAMÓN DE LUANCO.

En la ciudad de Barcelona á las 9 de la noche del día 5 de noviembre de 1889, hallándose reunidos en el Salón de Cátedras del ATENEO BARCELONÉS bajo la presidencia de D. José Ramón de Luanco, el Excmo. Sr. D. Ramón Blanco, Capitán General de este distrito militar, un representante de la Excmo. Diputación Provincial, otro del Excmo. Ayuntamiento Constitucional, el Sr. Presidente de la Real Academia de Buenas Letras, los ex-Presidentes del ATENEO: Excmo. señor D. Manuel Durán y Bas, el Ilmo. Sr. D. Narciso Carbó y Aloy, el Excmo. señor D. Manuel Girona, y el Iltre. Sr. D. Juan Sol y Ortega, varios representantes de sociedades y corporaciones científicas, literarias, artísticas y económicas, los individuos de la Junta Directiva y gran número de señores socios, el señor Presidente declaró abierta la sesión pública del presente año académico, concediendo la palabra al señor Secretario actual, D. Juan Salas Antón, quien leyó la reseña de los trabajos realizados por esta Sociedad en el año anterior, escrita por el Secretario saliente, D. Pedro Estasen, que dice así:

SEÑORES:

Cumpliendo un deber impuesto por la costumbre y buenas prácticas reglamentarias, paso á dar cuenta de los actos que revelan la vida de nuestro Ateneo, en todas sus manifestaciones, durante el año académico de 1888 á 1889.

Precisamente durante un curso tan brillante y aprovechado quiso el voto de mis compañeros depararos un secretario que carece de estas condiciones, y es por esto que hoy vuestra indulgencia ha de ser mayor que otras veces en iguales casos, porque es viva lástima que precisamente el año en que han ocurrido cosas tan extraordinarias tenga por narrador el menos apto para explicarlas y enaltecerlas.

Muere el curso pasado con la espléndida velada en honor de Emilia Pardo Bazán, María Mendoza de Vives, Benito Pérez Galdós, Teodoro Llorente, José Aguirre y del insigne Marce-

lino Menéndez Pelayo (1), y nace el curso presente con la importantísima sesión en que Castelar, gloria de la tribuna española, pronuncia una de sus más hermosas oraciones en defensa de la literatura regional.

Es de notar un contraste que pinta la manera de ser de nuestro Ateneo en donde todas las ideas y las manifestaciones de la cultura hallan eco y expresión; casi al propio tiempo que la sección de Agricultura celebra sus últimas sesiones y resume el debate su Presidente sobre el importantísimo problema de la Crisis Agrícola (2) y se agita la cuestión de subsistencias y se buscan medios para que produzca más la tierra y alimento mejor al hombre, se nos presenta el italiano Succi resolviendo el problema en teoría y dando detalles acerca sus ya célebres ayunos y anunciando que está dispuesto á pasar treinta días sin comer (3).

La velada que se dedicó á Castelar merece especial mención. El que ha sido hasta ahora nuestro Presidente pronunció un discurso de presentación digno de su nombre envidiable como literato y del egregio huésped á quien se presentaba; nuestro amigo el insigne poeta D. Federico Rahola leyó una oda; *Al mar latino*, y el no menos querido é insigne escritor D. José Zulueta diserta sobre el *Parlamentarismo inglés*; leen inspiradas poesías en catalán Roca y Roca y Dámaso Calvet, vates de extraordinaria facundia, y el economista D. Eusebio Passarell nos demuestra cómo es compatible la aridez de las cuestiones económicas especialmente disertando sobre el *trabajo*

(1) Velada del 29 de mayo de 1888.— Sección de Literatura.— Presidió el Sr. Pella.

(2) Sesión del día 4 y 18 de junio de 1888.— Resúmenes del presidente D. Adolfo Mas Yebra.— Sección de Agricultura.

(3) Sesión del 18 de septiembre de 1888.— Presentación del Sr. Succi por el Dr. Benavent y conferencia de Succi.— Sección de ciencias exactas y naturales.— Más tarde el Dr. Benavent, como presidente de la Comisión de observación del ayuno Succi, dió cuenta detallada de lo acaecido durante los 30 días en que duró el ayuno.— Sesión del 16 de noviembre de 1888.

con la galanura, el vigor y el colorido de la frase; y como si Castelar, tomando de los distintos ramos que se le ofrecieron algunas flores de colores brillantes y suave perfume, quisiera unir las á la guirnalda espléndida de su discurso, recuerda el efecto extraordinario del patriotismo que se experimenta allá en lejanas tierras cuando se mezcla con el nombre de Cataluña el nombre de España tan bien descrito por Coroleu, las estrofas de Rahola ensalzando el mar latino, las cuales expresan de un modo maravilloso que tenemos algo de las regiones paganas, el desarrollo del régimen parlamentario sobre el cual disertó Zulueta, y las asambleas que se han mirado en las claras aguas del mar latino, especialmente las de los Concelleres de Barcelona, en donde se ponderan las excelencias del trabajo, como lo hizo Passarell; y aquí, añade Castelar, á guisa de inimitable comentario y aludiendo á las poesías de Calvet y Roca y Roca, que después de haber oído aquellas excelencias *se oigan en lengua catalana que suena como una verdadera música, porque no sólo nos recuerda el habla de una región privilegiada, sino que es el habla de todos nuestros sentimientos, el de nuestros mayores, la forma en que vertieron sus ideas nuestros abuelos y nuestros padres.*»

Durante largo rato causó el Sr. Castelar el embeleso de sus oyentes disertando sobre la poesía y lengua catalanas, considerando los caracteres generales de la Provenza y las relaciones entre tal región y la catalana; pintó la situación del Languedoc con la confluencia de las literaturas lemosina, italiana y española, la peregrinación de los provenzales por Castilla, Galicia y Portugal, el desarrollo del catalán y provenzal en los siglos XII y XIII, el origen é influencia de la herejía de los Albigenses y el desenvolvimiento de la verdadera literatura catalana cuyas producciones en prosa encontró muy superiores á cuanto habían producido hasta entonces Francia é Italia, y sin más rival que la lengua en que escribió Alonso el Sabio sus libros maravillosos. Siguió á esto un estudio de Muntaner, de Arnaldo de Villanueva y Raymundo Lulio.

Describió luego el Renacimiento, el influjo literario y artístico de Valencia, la influencia de Boscán y Vives, las tendencias á la unidad por una ley fatal histórica iniciada en el Compromiso de Caspe y realizada en el siglo XIX, y en este punto recuerda que un catalán ilustre, Campmany, abrió el monumento de la elocuencia española; otro catalán, Aribau, forma la primera colección de autores castellanos; otro catalán, Balme, reúne la vieja filosofía ortodoxa nacional, que Parcerisa y Piferrer historían los monumentos castellanos, y que Clavé en sus cánticos entonaba ¡*Viva España!* demostrando la unidad nacional en las esferas del arte. Acabó demostrando el Sr. Castelar las ideas unitarias que hay disueltas en las aguas y en los cielos del Mediterráneo, y que el ministerio de Cataluña era perfeccionar y consolidar la unidad patria y preparar la confederación de las razas latinas.

El esclarecido vate D. Emilio Ferrari, invitado por la sección de Literatura, leyó alguna de sus más inspiradas poesías que llevan por título *Pedro Abelardo*, *Dos cetros y dos almas*; *La Arenga de Hipatia*, y otras (1). El Duque de Almenara Alta nos dió á conocer algunas de las inspiradas poesías que recitó en la noche del 7 de noviembre último.

A manera de brillante prólogo á la serie de importantes conferencias sobre la Exposición Universal de Barcelona, quiso el Ateneo organizar una velada en obsequio de los productores y expositores extranjeros, y al efecto el día 13 de noviembre del año pasado la sección de Industria celebró solemne sesión en la que tomaron parte los señores: D. Eusebio Passarell Dir-la, quien presidió la sesión; el distinguido comerciante D. Celestino París, quien demostró sus conocimientos en un bien escrito discurso acerca de la *influencia del Comercio*; el conocido poeta D. Ramón D. Perés leyendo inspiradas poesías; el ilustrado industrial D. José Ferrer y Soler, que nos dió á conocer

(1) Velada que la sección de Literatura del Ateneo dió en honor del poeta D. Emilio Ferrari en 12 de noviembre de 1888.

un substancioso trabajo sobre la influencia del arte en la industria; así como D. Victoriano de la Riva, cuyo nombre es respetable en el comercio, vino á demostrarnos cuán acertados anduvieron los que le habían designado para festejar á los expositores extranjeros pintándonos con mano experta la influencia del comercio y de la industria; el distinguido ingeniero don Luis Rouviere, una poesía á Mérida en que demostró la supremacía de la vida del trabajo sobre la vida sibarita de los Orientales, y el inteligente industrial D. José Masriera leyó un notable trabajo sobre las artes suntuarias. Correspondiendo galantemente los señores invitados á las muestras de deferencia que recibieron del Ateneo, dieron las gracias comenzando el señor Secretario general de la sección oficial francesa de nuestra Exposición, quien elogió á Barcelona por el esfuerzo que había realizado con dicho Certamen y éxito obtenido con la misma, y D. Matías Alonso Criado, cónsul general del Paraguay en España, hizo notar hasta dónde tenía importancia nuestra Exposición, demostrando en elocuentísimas frases que la América de nuestra sangre, las 22 naciones que hablan nuestra lengua, sienten igual entusiasmo por el hecho que acaba de realizar nuestra ciudad, y que para España y América, el monumento levantado á Colón en Barcelona sería el símbolo de confraternidad de la raza íbero-americana.

Tened en cuenta, señores, que todos estos importantísimos actos de la vida intelectual del Ateneo, tuvieron lugar á buena cuenta, en año de tan extraordinaria animación antes de celebrarse la sesión inaugural, y como si rebosara la vida, y no pudiera esperarse á que se iniciaran las tareas en el curso normal y épocas acostumbradas.

La inaugural del Ateneo tuvo lugar en 26 de noviembre de 1888 leyendo el secretario saliente la memoria reglamentaria, y el distinguido publicista, el que hasta ahora ha sido nuestro querido presidente, D. José Coroleu, su discurso acerca el importante tema: «*Los Fueros de Cataluña y la sociedad política moderna.*»

Difícilísima por todo extremo había de ser la tarea de hallar dentro un patriótico eclecticismo la fórmula de transacción entre la tradición y el progreso, porque no se le ocultaba al señor Coroleu que la contemplación de lo pasado sobrecoge el ánimo inspirándole un sentimiento de veneración que lo preocupa y fanatiza, al paso que el estudio de lo presente y el prurito de prever lo venidero inspira prejuicios punto menos que inevitables en menoscabo de la imparcialidad y del respeto que racionalmente debemos á la discreción de nuestros mayores.

Comenzó investigando el genuino y distintivo caracter de la sociedad catalana cuando imperaba en ella el sistema político de los Fueros, los antagonismos entre los nobles y la realeza, los extraordinarios privilegios que gozaban los nobles, y la discreta previsión con que se habían aplicado los Reyes á fomentar los medros del estado llano.

Con qué maestría nos pintaba nuestro Coroleu la oposición que á las huestes del feudalismo opuso la menestralería de las ciudades y villas con sus democráticas legiones de la milicia ciudadana, y como precisamente en aquella época en que todos los estamentos se gloriaban de sus privilegios y libertades, la Realeza no fué verdaderamente libre hasta que pudo organizar los ejércitos permanentes.

Por una ley histórica que aparece en todos los órdenes de la vida, merced á la cual los organismos superiores absorben la vida de los inferiores, nótese que durante la monarquía absoluta, á cuyo influjo quedaron como barridas las jóvenes instituciones de la Edad media, las Cortes de nuestra región fueron reuniéndose á cada reinado con menos frecuencia, hasta que enmudeció por completo aquel famoso Parlamento catalán que tan trascendentales concesiones había arrancado á Pedro el Grande y á Pedro el Ceremonioso, y los fieros barones del feudalismo mendigaban el favor de los monarcas, convirtiéndose en disciplinados caudillos de sus ejércitos permanentes, cuando no en humildes servidores palatinos. Los municipios no existían sinó de nombre; el Somatén no era como en otros tiem-

pos una milicia rural garantía de las libertades públicas, y sistemáticamente venían conculcándose desde luengos tiempos las leyes y privilegios de Cataluña.

Pocos como el Sr. Coroleu, como el eximio autor de los *Fueros de Cataluña* (1), uno de los historiadores que los ha ensalzado con más vigor y entusiasmo, podría sentar la tesis atrevida entre nosotros los catalanes—de que no fué Felipe V de Borbón quien destruyó los fueros de Cataluña, limitándose en todo caso á extender con su regia mano el acta de defunción de aquellas venerandas pero difuntas instituciones; porque si éstas desaparecieron, culpa de todos fué, culpa de los sucesos en los cuales todos más ó menos inconscientemente tomaron parte, y culpa del tiempo, porque, como ha dicho muy sabiamente en este mismo recinto uno de nuestros más eminentes hombres de Estado y en presencia de un cuadro que pintaba la decadencia general de Cataluña: *no hay que pensar en lanzar á la frente de tal ó cual personalidad histórica, por grande que haya sido su categoría, la responsabilidad de lo que acontece en ningún tiempo de la historia. Cuando la sociedad degenera, desde el monarca al último de los súbditos todos son responsables de las decadencias y de las catástrofes, á todos hay que repartir la responsabilidad por igual* (2).

El brazo militar desapareció como elemento influyente en las grandes asambleas; el estamento eclesiástico no es lo que fué en otros tiempos, y el brazo popular se encuentra hoy profundamente modificado. Observa Coroleu, que la institución Municipal era reminiscencia romana, en tanto que la organización de los distritos feudales revelaba la influencia del elemento franco en la legislación catalana. De ahí que se notaran dos tendencias coexistentes y antitéticas que aparecen en nuestros

(1) Descripción comentada de la Constitución histórica del Principado en colaboración con D. José Pella y Forgas.—Barcelona 1878.

(2) D. Antonio Cánovas del Castillo.—Discurso pronunciado en este Ateneo en 16 de octubre de 1879, publicado en el Boletín N.º 2, pag. 140 á 144.

códigos desde el siglo xi hasta que en el xiii D. Jaime el Conquistador se declaró decidido campeón del derecho indígena basado en las costumbres de la tierra, prohibiendo terminantemente la alegación de textos romanos ante los tribunales de justicia, cuya prohibición levantó Pedro el Ceremonioso por convenir á sus fines la aplicación del derecho de la antigua Roma. De la época de este Rey datan los primeros asomos del cesarismo científico en las obras de algunos jurisconsultos, y ya á través de los procesos de las Cortes celebradas en Cataluña en el siglo xv se echa de ver que la Realeza, con achaque de enfrenar la violencia de una nobleza indisciplinada, propendió cada vez más á destruir todas las instituciones que limitaban su autoridad mermándola con prudentes cortapisas.

Hizo notar Coroleu que los estamentos de la Edad media representaban los intereses particulares de determinadas clases y privilegios cuyo origen era una concesión de la Régia Soberanía, mientras que hoy las Cortes personifican los derechos fundados en el concepto legal que tenemos del Estado y de los derechos del individuo; que nuestros mayores amaron la vida corporativa, y la fomentaron y robustecieron dando grande importancia á las generalidades ó diputaciones, á los Municipios, á los gremios y Comunidades religiosas, y, por el contrario, nosotros abandonamos inerme y aislado al individuo enfrente de esta colosal y avasalladora entidad que llamamos Estado, y siendo un axioma de buen sentido que la excelencia de las instituciones políticas y sociales debe aquilatarse con relación á la época á que pertenecen, así juzgadas las de la antigua Cataluña, no hay duda que fueron muy buenas, y que por virtud de ellas nuestros antepasados gozaron de un relativo bienestar por el que nada tenían que envidiar á ninguna otra nación de Europa.

Con los ejércitos permanentes, la invención de la imprenta, el descubrimiento de América, la proclamación de los derechos del hombre, las revoluciones etc., cambió el orden de cosas, y desaparecieron los elementos vitales de la antigua organización social que tenía por base el privilegio, y por esta razón consi-

dera Coroleu imposible restaurar el sistema foral, sin desconocer por ello que el elemento histórico mantenido dentro de sus límites racionales representa algo más que la rutina, porque revela las necesidades creadas por las condiciones físicas de cada comarca y por la idiosincracia particular de la raza que la habita.

De la unidad política y administrativa ha nacido por una exageración en sentido contrario al de los antiguos privilegios más verdadera uniformidad que atosiga y enflaquece á los pueblos, mermando su fuerza de expansión y anulando los esfuerzos de su natural y fecunda iniciativa; y si es imposible restaurar los antiguos estamentos, no lo es en cambio que podamos volver al criterio y sistemas antiguos, por cuya virtud se formaban los Parlamentos con la representación de los elementos sociales, y no porque haya cesado el fraccionamiento de la soberanía y el espíritu de nuestro siglo rechace los privilegios jurisdiccionales, no por esto hemos de renunciar al estudio de una forma de descentralización que fecunde la libre actividad de los pueblos y las regiones sin menoscabo de la integridad nacional.

Estableció en su discurso nuestro ex-Presidente una división necesaria de todo punto para evitar confusión de ideas entre fuerismo, federalismo y regionalismo, afirmando que este último no hace alarde de abjurar las creencias y los sentimientos de nuestros mayores, y se propone armonizar las instituciones y las tendencias de aquellos tiempos con las aspiraciones y las necesidades de los nuestros; y marcó al propio tiempo otra división entre la *tradición viva* que tiene sus raíces en las propias entrañas de los pueblos, formando parte de su sér y la *tradición muerta* que daña y asfixia como las letales emanaciones de la tumba, y si no puede un pueblo renunciar á su caracter propio y típico porque es el secreto de las cualidades y aptitudes peculiares que heredó de los mayores y debe legar á las generaciones venideras; y si es cierto que cada raza y cada nacionalidad representan en el mosaico de la civilización universal

una nota, un tono que cooperan á la armonía de tan grandioso conjunto, no lo es menos que el apego á lo pasado no debe confundirse con el fetichismo supersticioso que tiende á petrificar en moldes eternos las instituciones humanas de suyo variables según las necesidades de los tiempos. Trazar la vía en que funden los moldes de lo pasado y de lo venidero, contribuir al buen planteamiento de este problema patriótico, he aquí la obra de nuestro presidente, del Sr. Coroleu, aplaudida por todos los socios que la escucharon durante la lectura de su bien meditado discurso.

Y tras el discurso de D. J. Coroleu, inaugurando el curso Académico viene el discurso del mismo inaugurando las conferencias acerca la Exposición Universal celebrada el año pasado (1). Comenzó dando cuenta de que el Ateneo también había tomado parte en el certamen enviando varios trabajos suyos, cerca de 300 obras que remitieron 50 socios, y que su instalación mereció medalla de oro. Explicó luego las causas del atraso de nuestras industrias, la necesidad de la Exposición Universal y la razón por la cual el Ateneo Barcelonés se ocupa de ella; pues si la Exposición Universal tenía que figurar como uno de los más notables sucesos de la historia de Barcelona, el Ateneo, en virtud de su tradición y de su programa, debía fijar su atención en un hecho de tanta magnitud y trascendencia; explicó que nuestro atraso y aislamiento nacional ha hecho que no fueran apreciadas las cualidades de nuestros productos, y terminó encareciendo la necesidad de que todos contribuyesen á enriquecer la instalación que nuestro Centro debía presentar en la Exposición de París, á donde acudiría para pagar una deuda de agradecimiento, puesto que Francia fué de todas las naciones la que con más empeño cooperó al éxito de nuestra Exposición.

D. JUAN SALAS ANTÓN, leyó un extenso trabajo acerca de

(1) Conferencia dada por D. José Coroleu sobre la Exposición Universal, en 25 de enero de 1889.

«Los efectos económicos de la Exposición de Barcelona,» paralelo entre ésta y las celebradas en el extranjero. Estudió el señor Salas los efectos y resultados de la Exposición en las artes y oficios, en la industria fabril, en la clase proletaria, en el comercio, en los transportes; dijo que los visitantes forasteros y extranjeros habían dejado á la Exposición cuantiosas sumas; y comparando la nuestra con las del extranjero, la colocó después de la de París y Filadelfia (1).

El Comercio y la Exposición fué el tema de la 2.^a conferencia (2) que tuvo á su cargo D. Celestino París, quien dijo que la Exposición ha revelado que es preciso aumentar la Exportación, entrar en relaciones comerciales con todos los demás países del mundo, dejar el aislamiento en que nos encontramos, y demostró que la Exposición ha proporcionado valiosas ventas para los mercados de America, y que no es posible que España, con la historia que tiene, aguante por más tiempo la servidumbre comercial.

D. JOSÉ FERRER Y SOLER, tituló su conferencia *Estudio de la Sección Arqueológica de la Exposición*, en la cual describió la colección numismática expuesta en el Museo Martorell, los preciosos objetos procedentes de las distintas diócesis, explicó el sistema de fabricación de los esmaltes, el progreso de la joyería en nuestro país; habló de los tapices, los ternos y objetos de cerámica de la Exposición, y dió detalles acerca la fabricación de ellos en España, reseñó la industria del hierro labrado, recordando los magníficos ejemplares que existen en nuestro país, la industria del damasquinado y la competencia que pueden hacernos los japoneses; recordó los ejemplares de vitrinas, piedras preciosas, arquillas y retablos, y reclamó la protección oficial para la arqueología (3).

D. JOSÉ IXART, estudió *la Exposición por fuera*, describiendo

(1) Conferencia dada en 28 de enero de 1889.

(2) Conferencia dada en 5 de febrero de 1889.

(3) Conferencia dada en 4 de febrero de 1889.

á grandes rasgos nuestra Capital y el caracter catalán, el magnífico palacio de Bellas Artes, el paseo de S. Juan, la instalación marítima, el puente de hierro, los paseos, las avenidas, los palacios de Agricultura é Industria, los pabellones de Sevilla y Japón, las instalaciones, los conciertos, el Museo Martorell, el Restaurant, las fiestas, los juegos, las noches de verbena y hasta los kioskos y los anuncios, lleno todo de oportunas observaciones, de bellas imágenes, de detalles minuciosos (1).

D. JOSÉ LUÍS PELLICER, nos habló de las *Bellas Artes en la Exposición*. Lamentóse de que París y Roma, los dos centros artísticos de Europa, apenas tuviesen representación en nuestro certámen internacional, de que los artistas españoles figurasen tan pobremente; hizo una breve historia de las escuelas pictóricas españolas, y que la sección española de Bellas Artes no correspondió á las esperanzas que muchos habían concebido, teniendo en cuenta lo que se había expuesto en certámenes extranjeros, señalando como causa el que muchos artistas españoles emigran buscando en el extranjero medios de que aquí carecen, y en resúmen, concluyó con que la sección de Bellas Artes no estuvo á la altura de las otras, y que en cambio nos queda un gran local para realizar otras exposiciones (2).

D. RAFAEL PUIG Y VALLS, nos habló del Cuerpo de Ingenieros de Montes en la Exposición Universal de los mapas forestales presentados y desográficos de las distintas provincias, proyectos de ordenación de montes, obras presentadas etc., productos forestales, conteniendo preciosas indicaciones acerca las aplicaciones industriales de los mismos (3).

«La economía de combustible en la Exposición fué el tema escogido por D. Félix Maciá y Bonaplata. Comenzó recordando la época en que las primeras instalaciones de producción de vapor pagaban muy caro el combustible y lo derrochaban por

(1) Conferencia dada en 8 de febrero de 1889.

(2) Conferencia dada en 15 de febrero de 1889.

(3) Conferencia dada en 11 de febrero de 1889.

falta de conocimientos, y en que comenzóse á estudiar en Barcelona y en el resto de Cataluña, el apropiado á cada respectivo empleo, los ensayos con los carbones de Asturias, San Juan de las Abadesas y Calaf, y la fabricación de aglomerados que instaló la sociedad Minera de S. Juan de las Abadesas. Describió la instalación que en el certámen internacional tenía dicha sociedad, haciendo resaltar las ventajas que reunían sus aparatos y explicó los varios inventos y mecanismos para economizar el gasto de combustible, y recordó que el aprovechamiento de los elementos naturales del país y su empleo con economía, especialmente de nuestras abundantes cuencas carboníferas, es la mejor y más positiva de las protecciones, pues no depende del arancel (1).

D. JOSÉ M.^a SERRATE, (2) se ocupó de las revelaciones industriales de la Exposición, dando noticia de importantísimas industrias poco menos que desconocidas que daban ocupación á gran número de obreros que fomentaban diversos é ignorados ramos de actividad que nos emancipaban poco á poco del extranjero, las cuales se revelaron en la Exposición Universal.

Filipinas, en la Exposición Universal de Barcelona, fué el tema de la conferencia de D. GRACIANO LÓPEZ JAENA, llena de datos y oportunísimas observaciones acerca la riqueza de aquellas posesiones ultramarinas, el olvido de los Gobiernos españoles y las condiciones de explotación de sus riquezas, el escaso papel que representó Filipinas en la Exposición Universal, puesto que sólo se había exhibido lo que había figurado en la Exposición de productos filipinos, que se celebró hace años en Madrid. Demostró que dichas posesiones podían figurar brillantemente teniendo en cuenta la variedad y riqueza de sus productos, especialmente maderas, plantas medicinales y frutos coloniales; se extendió en consideraciones acerca la fisonomía moral, social y política del pueblo filipino, y la influencia social

(1) Conferencia dada en 18 de febrero de 1889.

(2) Conferencia dada en 22 de febrero de 1889.

en su opinión perniciosa de las órdenes monásticas aliadas de los chinos en contra de los indígenas y de los españoles, y concluyó con excitaciones á Cataluña, para que mandara allí sus productos industriales, tomando en cambio las primeras materias que tanto abundan (1).

A ésta siguió la de D. JUAN TUTAU, acerca las pequeñas industrias en la Exposición. Lamentó nuestro Ex-Presidente que en este certámen estuviesen escasamente representadas las pequeñas industrias, en especial las de varias naciones extranjeras, y afirmó que por lo expuesto no podía formarse idea de lo que son y representan las pequeñas industrias, ó sean las que pueden plantearse con un pequeño capital y pocos operarios. Explicó las condiciones de existencia de este ramo, de la producción, las circunstancias que pueden favorecer su desenvolvimiento, y encareció el fomento de estas pequeñas industrias como uno de los principales medios de desarrollar la riqueza del país, extendiéndose en otras muchas consideraciones acerca de la necesidad de trasportes baratos, efectos del arancel con respecto á dichas industrias, etc. (2).

D. IGNACIO GIRONA Y VILANOVA, estudió la Agricultura en la Exposición, demostrando que la sección de Agricultura de la Exposición era tan deficiente que no llegó á lo que había visto en las Exposiciones regionales francesas, y que la esperanza que la Agricultura fundaba en la Exposición, quedó defraudada por no haberse presentado la mejor maquinaria y haber brillado por su ausencia el ganado. Estudió las locomóviles y otros aparatos agrícolas que estaban expuestos en el certámen, haciendo oportunas observaciones para hacer notar la transformación que han sufrido los aparatos y los trabajos agrícolas, y censuró á los Directores de la Exposición, por no haber organizado ensayos de las máquinas expuestas, para que los agricultores pudieran aquilatar las ventajas é inconvenientes de unas y otras y

(1) Conferencia dada en 25 de febrero de 1889.

(2) Conferencia dada en 2 de marzo de 1889.

con datos y consideraciones que demuestran los conocimientos agrícolas del conferenciante; probó: 1.º Que la agricultura no puede esperar su salvación de los aranceles. 2.º Que sólo la baratura de la producción, el empleo de máquinas y abonos, puede salvar la crisis actual, y 3.º Que debe desaparecer la parceria siendo preferible la explotación por el propietario (1).

A esta conferencia siguió la de D. JOSÉ RICART Y GIRALT, acerca de la Marina en la Exposición, en la que también hubo de lamentarse el conferenciante de que la Sección marítima no se distinguió ni por la dirección ni por el número de expositores; estudió la instalación de la Trasatlántica, salvamento de naufragos y alguna otra; hizo un paralelo entre lo presentado en esta Exposición y en otras anteriores; recordó que en España se construyen máquinas marítimas que no figuran en la Exposición, y elogió la decisión del Ministro de Marina de que se construyan los buques de guerra en España, cuya disposición consideró ineficaz si no se protegen las industrias metalúrgicas (2).

A ésta siguió la de los vinos en la Exposición encargada á D. FEDERICO BENESSAT, quien hizo una reseña de los vinos expuestos, del lugar que ocupaba España en la producción vinícola y del relativamente exiguo que aparecía en la Exposición, como potencia productora, y muy particularmente por lo que respecta á la elaboración de vinos en lo cual nos aventajan otras naciones, estando por ésta y otras causas en peligro de perder nuestros mercados de Francia y América. Recomendó la formación de bodegas modelos y la difusión de los conocimientos agrícolas (3).

La electricidad en la Exposición fué el tema de la décima quinta conferencia encargada á D. ANTONINO SUAREZ SAAVEDRA, quien describió las instalaciones eléctricas de la Exposición, la

(1) Conferencia dada en 8 de marzo de 1889.

(2) Conferencia dada en 11 de marzo de 1889.

(3) Conferencia dada en 15 de marzo de 1889.

oficial del cuerpo de Telégrafos en aparatos exhibidos, los trenes telegráficos de campaña, los presentados por el Instituto Geográfico, cuerpo de Ingenieros militares; describió el órgano eléctrico del Palacio de Bellas Artes, Fuente Mágica, lámparas de incandescencia, y terminó con atinadas observaciones sobre el conjunto de la instalación eléctrica de la Exposición (1).

Correspondía á D. AGUSTÍN BASSOLS Y PRIM tratar de la Medicina en la Exposición. Se ocupó de la representación que tuvo en la Exposición la electroterapia, la vacunación, los instrumentos quirúrgicos; fijóse en las causas de atraso de esta industria en nuestro país; la ortopedia, que estuvo bien representada en el certámen, demostró que abundando las aguas minero-medicinales en nuestro país, no debemos ser tributarios del extranjero; se ocupó de las preparaciones anatómicas y micrográficas y de la literatura médica, demostrando finalmente que el Congreso Médico probó el estado de adelanto de nuestro cuerpo médico (2).

La décima séptima conferencia, cuyo tema era «El Congreso Económico,» estuvo encargada á D. EUSEBIO PASSARELL DIRLA, quien demostró la bondad del oportunismo económico, reseñó los trabajos del Congreso, durante cuya discusión ninguna escuela aceptó como suyas las leyes económicas que han venido rigiendo en nuestro país, y manifestó la esperanza de que no hemos de tardar en ver llevadas al terreno de la práctica algunas de sus conclusiones.

Los Códices en la Exposición fué objeto de la décima octava conferencia en la que se ocupó D. Francisco de Bofarull, de los que aparecieron expuestos en nuestro certámen por la Real Casa y otras antiguas familias nobles de esta ciudad; hizo una reseña de los distintos que existen en España, los del monasterio de Ripoll y de otras varias bibliotecas de Cataluña, explicando su ornamentación

(1) Conferencia dada en 18 de marzo de 1889.

(2) Conferencia dada en 22 de marzo de 1889.

La Higiene en la Exposición es el tema de la 19ª conferencia á cargo de D. LUIS GÓNGORA, quien describió las instalaciones alemanas de substancias desinfectantes, los admirables aparatos de Inglaterra, el material de saneamiento de Francia; examinó los sistemas sanitarios de estas tres naciones; señaló el lugar que ocupa España, respecto á las demás naciones en cuestiones sanitarias, y el de Barcelona y otras ciudades de España, cuya mortalidad es considerablemente excesiva, terminando en oportunas consideraciones acerca la higiene y la guerra y el espectáculo de nuestra Exposición Universal.

D. RAFAEL CALVET encargóse de desarrollar el tema de la Fotografía en la Exposición, dando cuenta de las instalaciones fotográficas importantes de España y del extranjero, pruebas instantáneas, procedimientos de fotograbados, y trató también de la microfotografía, doliéndose de que no figuraran en la Exposición los trabajos de ilustres personalidades de nuestro país que se dedican al estudio de estas materias.

D. SALVADOR SANPERE Y MIQUEL se ocupó de las industrias artísticas en la Exposición, quien puso de relieve la falta de medios de educación artística y las dificultades con que se tropezaba para la creación de un Museo Industrial Artístico en nuestra ciudad; describió los objetos expuestos por algunos industriales españoles, principalmente catalanes, y recomendó la necesidad de crear escuelas artísticas y bibliotecas, terminando con un estudio comparativo de nuestras artes industriales en la Exposición y las presentadas por las demás secciones.

La vigésima segunda conferencia encargada á D. JOAQUÍN FONTANALS DEL CASTILLO tenía por objeto la crítica de nuestra Exposición, sus tentativas, sus planes y su realización, y el estudio de lo que pueden realizar en el porvenir estos certámenes. Analizó el conferenciante el plan de las exposiciones, las clasificaciones que se hicieron de los productos, el catálogo oficial y algunas medidas de Gobierno interior que se habían tomado. En su opinión menudeando las Exposiciones Universales perderán importancia, y en ciudades de segundo orden

inevitablemente estas Exposiciones no podrán revestir gran prestigio siendo preferible exposiciones parciales de ciertos y determinados productos.

D. ROMÁN FOYÉ se ocupó de los transportes en la Exposición, de las causas que impidieron hubiera mayor número de forasteros en Barcelona durante la época de la Exposición; se ocupó de la sección de material de ferrocarriles y construcciones, de las tarifas, los inconvenientes de las tarifas máximas que parangonó con las de Francia, Alemania é Italia.

La conferencia 24 tenía por objeto la crítica del ayuno Succi de que os he hablado, y la 25, á cargo de D. FRANCISCO VILA Y LLETJÓS con el lema de «Mi criterio acerca de la Exposición Universal de Barcelona,» expuso lo que podríamos llamar la historia interna de la Exposición Universal, comparó nuestra exposición con las demás que se han celebrado en nuestro país, la de 1871, la marítima de 1872 y otras, reseñó los trabajos de organización y las condiciones en que tuvo lugar.

D. PEDRO BOSCH Y LABRÚS se ocupó de la industria lanera, de su desenvolvimiento en Cataluña y en España, de las causas de su decadencia de las diversas ramas de esta producción, de como estaba representada esta Industria en la Exposición Universal, y de las condiciones económicas de nuestro país para el desarrollo de éste y otros ramos de la producción.

Inútil es decir que estas brillantes conferencias fueron aplaudidísimas y forman un juicio completo de la Exposición Universal bajo todos sus aspectos, revelando los especiales conocimientos de cada uno de los señores disertantes, mas no se encuentra en ellas compendiada toda la vida intelectual del Ateneo en año de tan extraordinaria actividad.

La Sección de literatura, historia y antigüedades acordó dar una serie de lecturas íntimas y escogió excelentes producciones literarias, tales como «La bofetada,» del distinguido novelista D. NARCISO OLLER, el poema «Margaridó,» del no menos distinguido novelista y dibujante D. APELES MESTRES, «El quijotismo en la Sociedad gentílica y en el mundo cristiano» por D. JOSÉ

COROLEU, disertando D. FEDERICO RAHOLA sobre Longfellow, y su poema «Evangelina» y recitando D. RAFAEL SALES varias de sus poesías más selectas.

La sección de Ciencias morales y políticas puso á discusión el siguiente tema: «¿Qué deberes incumben al Estado en la instrucción pública?» habiendo redactado la memoria el Sr. Secretario D. JOAQUÍN FITER, usando de la palabra nuestros distinguidos consocios: D. AMADOR ESTEVE, D. ADOLFO MAS YEBRA, D. MANUEL ILLAS Y FABRA, D. JOSÉ PEREZ ACEVEDO, D. JUAN BAUTISTA BALAGUERÓ, D. ROGELIO COLUMBIER, D. IGNACIO PLANA Y ESCUBÓS, D. LUIS TOMÁS, D. SECUNDINO CODERCH, D. NICOLÁS DE LA FUENTE y D. JAIME CARNÉ; haciendo el resumen D. GUILLERMO A. TELL LAFONT, presidente de la sección.

La sección de ciencias exactas y naturales discutió el tema relativo al trabajo de los niños.—Necesidad de limitarlo.—Modificaciones más convenientes en la Legislación española. Estaba la memoria encomendada al secretario de la misma DON JOSÉ BALAGUER Y OROMÍ, y discutiéronla: D. GASPAR SENTIÑÓN, D. SALVADOR JULIÁ, D. AVELINO DE MARTÍN, D. FEDERICO RAHOLA, D. JUAN SALAS ANTÓN, D. JUAN BAUTISTA BALAGUERÓ, D. JOSÉ TUTAU, D. CARLOS M.^a SOLDEVILA, D. PEDRO ALIER, D. ROSALINO ROVIRA Y OLIVER, y resumió el debate nuestro actual presidente D. JOSÉ RAMÓN DE LUANCO.

Sería interminable esta memoria, que es harto larga por de pronto, si os reseñara punto por punto lo que en este año académico de inusitada vida intelectual se ha realizado. Aparte de lo que os tengo indicado como clara muestra de nuestro movimiento científico y literario, réstame hablaros de las conferencias sueltas.

D. IGNACIO JAUMANDREU disertó sobre el art.^o 15 del nuevo Código Civil, el distinguido periodista D. ANTONIO B. MANIOTTI nos habló del Sud-América ante las crisis que amenazan á la Europa contemporánea; D. SALVADOR POGGIO, de las grandes industrias de hierro y acero y de las construcciones navales

mercantiles, D. ENRIQUE BERROCÁL, de la mortalidad de Barcelona y su provincia, y el conocido hipnotizador MR. DONATO hizo la historia crítica del hipnotismo.

No he de hablaros de las dotes y de la competencia de todos los conferenciantes sin excepción y de los distinguidos consocios que tomaron parte en las discusiones, los juzgasteis vosotros tributándoles elogios y aplaudiéndolos, y no soy yo ahora quien deba juzgarlos.

Pasando de la vida intelectual á las mejoras materiales debo recordaros que la Biblioteca se ha enriquecido con valiosas adquisiciones. En la actualidad estamos suscritos á 193 revistas y periódicos, hemos adquirido 785 obras nuevas, y nuestra biblioteca regional catalana cuenta ya con 287 volúmenes.

A pesar del fallecimiento de veinte socios durante este ejercicio, nótase un aumento en 30 de junio del corriente año sobre los que había en 1.º de julio de 1888; y en cuanto á nuestro estado económico, todos sabeis que es próspero y que contamos con un fondo de reserva para la construcción de un edificio.

He aquí los nombres de los socios que han fallecido:

- D. Antonio Fargas.
- » Claudio Lorenzale.
- » Manuel Angelón.
- » Manuel Torres.
- » José Samsó.
- » Espiridión de Gibert.
- » José Jové.
- » Eduardo Flaquer.
- » Antonio Salvadó y Prim.
- » Antonio Ortiz de Tejada.
- » Gonzalo Formiguera.
- » Tomás Lletjet.
- » Nemesio Gili Casanovas.
- » Baldomero Mogas.

- D. Faustino Curós.
- » José Ramoneda Ester.
 - » Juan González Lázaro.
 - » Juan Ventats.
 - » Mario Mario Faife.
 - » Enrique Deu y Comas.

Que descansen en paz.

No puedo terminar esta memoria sin recordar los medios de que se vale este Ateneo para difundir la instrucción.

Desde diciembre á junio ha desempeñado una cátedra de lengua inglesa y otra de lengua francesa nuestro consocio D. JUAN ROIG. Otra de rudimentos de lengua árabe á cargo de D. PEDRO ROCA, y á cargo de D. BUENAVENTURA AGULLÓ un curso de derecho hipotecario.

En cuanto á publicaciones, conoceis el «Boletín» y el «Bosquejo histórico» de nuestro Ateneo, debido á la pluma del infatigable D. JOSÉ COROLEU, la Exposición elevada á las Cortes en súplica de que se introduzcan algunas modificaciones en el Proyecto de Ley sobre el *trabajo de los niños* sometido á su deliberación, conteniéndose en dicha instrucción las conclusiones formuladas por la Sección de este Ateneo que conforme os he indicado discutió este punto; y por ultimo están próximas á publicarse las conferencias sobre la Exposición Universal de esta ciudad que podreis juzgar leyéndolas y saboreándolas mucho mejor que por el ligero extracto que os ha hecho vuestro Secretario.

En seguida el Sr. Presidente del Ateneo D. José Ramón de Luanco se levantó á leer el discurso de costumbre cuyo tema fué: *Los Ateneos: su influencia en la cultura moderna.*

SEÑORES:

Una vez más el Ateneo Barcelonés celebra la sesión inaugural de sus anuales tareas, y en este acto, solemne por el objeto, favorecido con la presencia de las autoridades y de las

corporaciones, aquí representadas, y animado por el concurso de socios que, estimando el buen nombre del Ateneo, cúranse de saber cuáles fueron sus trabajos en el año último, con la fidelidad que acaban de ser referidos, costumbre es que el Presidente lea un discurso cuyo tema se relacione con alguno de los asuntos propios de la Corporación ó que se encamine á esclarecer cualquiera de las cuestiones de actualidad, que por su trascendencia merezca ser tratada desde este sitio. Mas la superior competencia de mis dignísimos antecesores dejó tan espigado el campo donde pudiera yo tal vez encontrar materia de exposición ó de examen con que entretener vuestra atención, ya que no pueda lisonjearme de cautivarla, que he de recurrir á deciros el concepto que he formado de las asociaciones que, como la nuestra, aunan la instrucción provechosa, el agradable entretenimiento y la cordialidad recíproca de sus miembros.

Ante todo hemos de reconocer que desde su origen tuvieron y siguen teniendo diversos fines, según las condiciones de la localidad, el carácter de los asociados y la organización más ó menos extensa con que fueron establecidas; y en lo que tampoco cabe duda es, que nacieron al calor de las modernas instituciones políticas, que dieron expansión á la idea y libertad á la palabra, restringidas hasta entonces por una vigilancia meticulosa, que no toleraba, sin previo examen, los vuelos del pensamiento ni los arranques de ninguna manifestación externa. Y he aquí porqué los Ateneos establecieron desde su origen y se valieron siempre de los dos medios de propagación más eficaces, que son la cátedra y la controversia.

Encerrada la pública enseñanza en los severos claustros de nuestras escuelas, sujeta á los preceptos de sus añejos estatutos y esclava de prácticas seculares y de actos ceremoniosos, no le era dado salir del estrecho molde en que estaba vaciada, ni traspasar los límites impuestos en ordenanzas y planes dictados con tímida y recelosa suspicacia; y aunque en las Universidades se mantuvo en todo tiempo la lucha tenaz, y en ocasiones destemplada, entre las diversas escuelas filosóficas, y en algu-

nas se consentía hasta el incalificable *vejamen*, preciso es volver la vista al establecimiento de las Reales Academias, en los reinados de Felipe V, Fernando VI y Carlos III, para descubrir los orígenes de otra cultura distinta de la escolástica, y eso que no eran estas corporaciones una novedad en España, donde habian existido otras similares, apellidadas con varios nombres, que bien pueden mirarse como sus precursoras y maestras. Una disquisición histórica, que ahora no hace al caso, me llevaría sin esfuerzo á considerar las creaciones importadas como la resurrección de otras acá establecidas en diversas comarcas y en remota fecha.

Lo cierto es que aquellas Academias pudieron discutir con más libertad, sin trabas ni cortapisas, al amparo de sus modernos estatutos. Sin embargo, este desahogo no fué siempre bastante expansivo, y de serlo, quedaba limitado al reducido número de los que por su privilegiado saber tenían asiento en los codiciados sillones de tan doctas asambleas.

No pasó mucho tiempo sin que una nueva institución, modesta en apariencia, pero en realidad de poderosa iniciativa, lograrse intervenir en la gestión económica, fomentando los intereses nacionales y promoviendo por todos los medios el acrecentamiento de la riqueza pública.

Habreis comprendido ya que me refiero á las *Sociedades Económicas de los Amigos del Pais*, como las llamó su iniciador y propagador el ilustre conde de Campomanes. Los trabajos y los informes de estas sociedades son el mejor testimonio de su celo y del afanoso empeño con que procuraban estimular el trabajo y aumentar la producción en sus múltiples conceptos; y cuando otra cosa no fuera, bastaría para perpetuar sus merecimientos aquella admirable *Ley agraria*, escrita por el eminente y después encarcelado patricio D. Gaspar Melchor de Jove-Llanos, que siendo rico venero de principios económicos, es también uno de los dechados más perfectos de la fluidez, vigor y elegancia de la lengua castellana.

Pero estas populares y benéficas instituciones, sometidas

á reglamentos emanados del poder supremo, no satisfacian la necesidad, por todos sentida, de esa diaria y continua transmisión de las ideas y de los pensamientos, que es el sello peculiar y característico del siglo XIX; y esta comunicación frecuente, y este deseo anhelante de discusión, de examen y, diré también, de exhibición crearon de un modo natural el moderno Ateneo, en el que acudieron á inscribirse los más versados y conspicuos en ciencias y letras, y hasta aquellos que, sin estar adornados de especiales conocimientos, placiales oír á cada hora la palabra elocuente de los unos, el sólido razonamiento de los otros, la contienda, punzante á veces y siempre animada, de éstos, y la explicación serena, reposada é instructiva de aquéllos, siendo el Ateneo el plantel en que se formaron y de donde salieron los hombres más eminentes, á contar desde el segundo tercio del siglo presente. Bien puede asegurarse que el Ateneo de Madrid, por sus especiales condiciones, fué cuna de la mayor parte de nuestros gobernantes; y en sus conferencias públicas y en sus discusiones privadas sembrábase un año y otro año la semilla de los modernos adelantos y circulaba la nueva savia, impregnada del espíritu de incesante progreso, que todavía sigue animando la vida de estas sociedades en la época presente.

Con elementos tan apropiados á la continua difusión de las ideas y de los conocimientos adquiridos en el estudio privado, todo el que se sentía con ánimo de exponerlo, halló en el Ateneo el lugar más adecuado á sus intentos, seguro de contar con un auditorio benévolo, y acaso con la mira de sentar la primera piedra de su futura nombradía.

De esta suerte, las enseñanzas metódicas, las explicaciones de puntos determinados, y los debates sobre cuestiones de diverso género despertaron vivo interés, así en el público, que acudía con desusada puntualidad á recoger el fruto de aquellas lecciones, como entre los sócios, que tomaban parte en las contiendas promovidas anualmente, merced al estímulo, que á todos halaga, de verse celebrados por su agudeza en la polémica.

mica, por sus conocimientos nada comunes ó por el denuedo en sustentar teorías apenas conocidas y en ocasiones aventuradas.

Lo nuevo, lo flamante halló albergue en el Ateneo; y como suele la novedad contar con muchos apasionados, túvolos en demasía aquella sociedad cortesana, que abrió de par en par sus puertas á los ganosos de honra y de provecho, que en ella anduvieron juntos muchas veces, contra lo que el vulgo, y alguien que no es el vulgo, cree y proclama.

Es indudable que satisfechas por tales medios las vivas é impacientes aspiraciones de la generación que se formaba, el Ateneo ejerció sobre ella un influjo superior al que habia de recibir de las Academias y de las Sociedades Económicas, cuyos trabajos se daban á luz de vez en cuando, desnudos del atractivo de la palabra y sin la animación y el calor de la polémica.

Volviendo por los fueros de la Academia Española, un distinguido miembro de ella, el Sr. Marqués de Valmar, decia poco tiempo há que estas doctas corporaciones marchaban con los tiempos. Es verdad, pero marchan á paso lento, mientras que los Ateneos caminan á paso acelerado: á las primeras les cuadra la reflexiva parsimonia; los segundos se mueven con toda libertad y sin miramientos: las decisiones de aquéllas son en muchos casos preceptivas; lo que éstos deliberan y acuerdan pocas veces sale de la estancia en que se vierten los individuales conceptos.

Además, bien será decir que el Ateneo se convirtió en campo neutral donde caben todas las opiniones, sin que el particular disentiimiento cause prevención ni malquerencia, habiendo aprendido á escuchar el parecer ajeno, por extraño que sea, á trueque de ver el propio igualmente respetado.

Pero si en tesis general y sucinta la creación y el objeto del Ateneo fueron los que dejamos apuntados, otro examen requiere esta sociedad nuestra que, llevando el mismo nombre, tiene organización distinta. Hay en ella, sabiamente reunidos,

lo útil y lo agradable: están en comercio frecuente lo ideal y abstracto con lo tangible y concreto: andan en roce continuo lo especulativo y lo práctico; y tal es la estimación recíproca, que todos aprendemos unos de otros; quien descendiendo de las regiones en que cultiva la ciencia pura recurre al que puede confirmar sus especulaciones y sus juicios en la prueba irrecusable de atinada experiencia; quien, siendo práctico solamente y desconfiando de su empirismo, se vale de las luces y consejos de aquellos de sus consocios que están consagrados á los estudios teóricos; porque aquí, Señores, todos nos creemos obligados, en ley de fraternal concordia, á comunicarnos mutuamente lo que á cada uno convenga y cada cual demande. Y que ésta es la vida íntima de nuestra sociedad lo ha dicho con frase atildada y bella, en ocasión como la de hoy, el entonces presidente de este Ateneo, para quien no son ya mis palabras una lisonja, porque desapareció súbitamente de entre nosotros, con hondo pesar de sus buenos y leales amigos.

Lo que pone también una marca especial y única al Ateneo Barcelonés, sucesor del que en su origen se apellidó Catalán, es la singular organización que le dieron sus ilustrados fundadores, tan impregnada en el sentimiento y en las costumbres de la tierra, que bien puede mirarse como su encarnación viva y palpitante, sin mezcla de extrañas imitaciones, que en el mero hecho de serlo, no se hubieran conformado al carácter propio de Barcelona y de Cataluña. En este punto es de elogiar el acierto con que procedieron los autores de sus estatutos, cuya excelencia abonan veintinueve años de permanente ejercicio, sin que la volubilidad ingénita de nuestra raza española hubiese intentado reformarlos, por más que en ellos se noté tal cual descuido, ó alguna deficiencia, hija de la variación de los tiempos, que no en vano transcurren para las sociedades como para los individuos.

Pertenecer á este Ateneo es ponerse en comunicación y trato con las personas de todas las clases sociales que de un modo ú otro intervienen en la prosperidad de Barcelona

y contribuyen á su merecido renombre; y nadie mejor que aquel que viene de otras comarcas y de paraje donde no hay sociedades de esta clase aprecia lo que vale la nuestra, al verse favorecido con la sincera y franca acogida que aquí se le dispensa.

Si por tal modo se establecen en breve tiempo amistosas relaciones, á que con gratitud ha de corresponder quien de hidalgos sentimientos se precie, todavía hay en el Ateneo Barcelonés otro incentivo más poderoso, hijo de la especial organización á que poco há me refería.

No se echa aquí de menos ningún elemento de instrucción y cultura, ni se ha omitido traer á esta sociedad otros que son importantes auxiliares de progreso en las sociedades modernas, dirigidos todos hacia una común aspiración, que es la de contribuir al mayor lustre de nuestra sociedad.

En una de sus secciones hallareis reunidos aquellos cuya mente se ejercita en la indagación de las verdades naturales, de sus principios y de sus leyes inmutables, de donde surgen cada día inesperadas y sorprendentes maravillas, de las que el hombre se aprovecha más tarde en útiles aplicaciones: en otra á los que atentos, á la pausada reforma de las costumbres y á los cambios menos lentos de la constitución de los Estados, indagan sus orígenes y las causas que los preparan, contribuyendo á su realización: cual se compone de diligentes investigadores de hechos, apenas conocidos, referentes á la historia patria, aclarados y confirmados ahora por el exámen de polvorosos códices, de inscripciones gastadas por la injuria del tiempo y de monumentos lapidarios, que revelan el modo de vivir, las costumbres y el culto de pueblos de que la historia no da cuenta; y aquí hallareis también á los cultivadores de la buena literatura, no limitada ni circunscrita, sino general y comprensiva de las que florecieron en los antiguos reinos de España, para que sea llamada con verdad *Literatura Española*: cual otra de los que inspirados por el genio creador del arte saben dar vida aparente á lo inanimado, con suave deleite de cuantos sienten

el placer que acompaña á toda contemplación de la belleza: en ésta se juntan los que consagran sus afanes y desvelos al aumento de la producción agrícola, para que la madre tierra prodigue y multiplique sus dones, que son el cotidiano sustento de los que en ella viven por superior destino: en aquélla se comunican los que siguen con atenta mirada el desarrollo incesante de la industria en sus diversos ramos, trayendo á Cataluña los adelantos realizados en otros países y aplicándolos con inteligencia en sus fábricas y talleres; y por último, ved cómo se conciertan los que por medio del comercio, palanca de gran potencia en las naciones modernas, establecen el tráfico, que es el primer paso de civilización en aquellos pueblos que no pudieron ser sojuzgados por la fuerza y que aún hoy se mantienen esquivos, no consintiendo que su territorio sea hollado por extranjera planta, pero que vendrán un día, atraídos por el estímulo de las transacciones, que no les amenazan ni pretenden ejercer soberanía, al concierto general de los pueblos civilizados.

A pesar de los fines diversos á que las secciones se dirigen, reina entre ellas tal espíritu de unión y de mútua y concertada inteligencia, que no se percibe más que un solo pensamiento, como si de la misma variedad saliese la unidad que se revela en todos los actos de nuestro Ateneo, siendo este proceder su peculiar distintivo, y para decirlo de una vez, está animado por el espíritu de la tierra catalana, porque sus discretísimos fundadores trajeron á este centro cuantos elementos de saber, de actividad y de progreso encierra Barcelona, y en sus debates y en sus conferencias hallareis pruebas irrecusables de esta armonía, sin preferencias que lastimen ni desdenes que ofendan. Todo se avalora por igual, lo teórico y lo práctico; lo que emana del espíritu y aquello que tiene por asiento la materia. Repasad sinó el interesante *Bosquejo* que el celo de la última Junta Directiva dió á la estampa, y encontrareis en breve compendio la historia fiel del Ateneo y la relación de sus importantes tareas, entre las cuales no fueron las menos atendidas

las que se refieren á los asuntos de interés general ó local, según lo requerian las circunstancias de actualidad ó las conveniencias del momento.

No queda aún con lo dicho bien retratada nuestra sociedad, porque le es peculiar otro rasgo característico, que no he de omitir en esta reseña. Cualesquiera que fuesen las opiniones y las creencias de sus individuos, se han guardado con ellas los más exquisitos miramientos; y nunca tuvieron aquí lugar esas destemplanzas que suelen traer consigo las discusiones vehementes y acaloradas, ni hubo nadie que intentase atropellar los preceptos de nuestros Estatutos, que todavía subsisten para honra de sus autores.

Dentro de las secciones se discutió siempre con toda la libertad que el reglamento permite, lo mismo cuando era de temer una vigilancia meticulosa, que en tiempos más abonados para dar rienda suelta á las ideas. De aquí que el Ateneo Catalán pueda lisonjearse de haber ofrecido ancho palenque á toda discusión sensata y ordenada, sin alarmarse por la trascendencia del tema, ya que las opiniones sustentadas no salian fuera de su recinto; y en la misma tolerancia discreta se ha inspirado el Ateneo Barcelonés, no obstante su acrecentamiento y el ardor juvenil que traen siempre consigo las nuevas generaciones, que son el natural sustento de estas sociedades. Nada importa que alguna vez reciban su caluroso empuje, porque condición es de tales instituciones sufrir los embates de la juventud, para moderarlos en todo aquello en que pequen de exagerados, y acogerlos en lo que se acomoden al rápido progreso de este siglo de lo grande, de lo maravilloso y de lo sorprendente. La quietud es hoy un retroceso, y el Ateneo Barcelonés no ha de pararse en su camino. Misión suya es tratar con preferencia las cuestiones regionales y locales; mas no por eso deja de estimar y discutir las de interés común, pues que á Cataluña le importan y sobre ella refluyen las consecuencias favorables ó adversas que han de ocasionar en su producción agrícola y fabril, y en su marina y comercio, las

resoluciones adoptadas por los gobiernos, así el propio, como los de aquellos Estados, y son bastantes, con los que hay establecidas relaciones mercantiles y cambio de productos. Disculpable es que alguna vez hubiese Cataluña llevado sus quejas, con el debido respeto, hasta las gradas del trono, y bien persuadida quedó de que se comprendía el fundamento de ellas, doliéndose de verlas desatendidas allí donde se discuten y resuelven los intereses del país.

Otra declaración quiero hacer que por salir de mis labios no ha de tacharse de apasionada. Son poco sinceros, ó no se han penetrado bien de lo que significan ciertas manifestaciones, los que de lleno y sin excepción atribuyen fines determinados, que no quiero nombrar, á los que alguna vez recuerdan con delectación y encomio los tiempos en que sus antepasados alcanzaron alto é imperecedero renombre. Necia pretensión sería la de borrar en la historia, y más aún en la tradición y en el sentimiento de los pueblos, lo que en ellos cobró sér y fué por largas centurias el aliento de su vida; y, estad seguros de ello, todos los territorios que constituyeron una entidad independiente en edades pasadas, conservan el recuerdo, exaltado tal vez, de su anterior destino. Ni sé que tenga nada de censurable elogiar al valiente rey Jaime I y al denodado y caballeroso Pedro el Grande, ni en que haya quién con los ojos de la fantasía se imagine ver el escudo de las rojas barras moviéndose al suave impulso de las brisas del Pausílipo, ó tremolando, despues de hazañas legendarias, sobre los muros de Atenas. Mal hayan los que dan al viento las cenizas de sus mayores y dejan la memoria de esclarecidos hechos en perdurable olvido.

Esta es sin duda la razón porqué el Ateneo, sin hacerse solidario de ninguna tendencia y conservando su habitual neutralidad, ha dejado campo libre á todas las manifestaciones, en tanto le era lícito consentirlas. Con la misma libertad han de contar en el año presente los señores socios que van á discutir los temas propuestos ó á dar conferencias sobre puntos de su elección.

A todos les invito en nombre de la Junta Directiva á promover y difundir la instrucción por cuantos medios les dicte su buen deseo, y nada embarazará sus propósitos, que sólo por serlo de cualquiera de nuestros consocios han de llevar honrados fines.

Abiertas quedan desde hoy la cátedra y la controversia, para que con el auxilio de una y otra se expongan y se discutan cuestiones de importancia general ó local, así las que tienen aplicación inmediata á las necesidades sociales, como aquellas que, remontándose con más alto vuelo, penetran en las regiones donde el espíritu se mueve en pos de las eternas verdades, que fueron siempre la constante aspiración del hombre; pues como ha escrito el poeta más inspirado de nuestros días:

Lo escondido, lo incógnito, lo arcano,
Todo está abierto al pensamiento humano.

HE DICHO.



MINISTERIO
DE CULTURA

